

## **Uruguay podría aumentar 123% la captura de pescado actual de manera sustentable**

Un nuevo Informe Especial de CERES señala que, sin modificar la cantidad de especies que ya se capturan en aguas uruguayas, la industria pesquera tiene capacidad de aumentar significativamente su producción sin generar daños en el ecosistema ni sobrepasar los límites establecidos sobre las toneladas que se pueden obtener.

La producción pesquera en Uruguay, se redujo a la mitad en los últimos diez años (del 2011 al 2021). La merluza, corvina y pescadilla continúan siendo las especies más capturadas en la Zona Común de Pesca (ZCP) alcanzando un promedio mayor a 40.000 toneladas durante 2021, según los últimos datos registrados. Además, del tonelaje antes mencionado, nuestro país ubica cerca del 90% de la producción en mercados como China, Colombia, Brasil y Estados Unidos, etc. Lo que significó en 2021 una venta al exterior de aproximadamente unos 97,5 millones de dólares.

Sin embargo, para poder alcanzar el máximo potencial de pesca sin perjudicar al medioambiente es necesario realizar una serie de cambios y ajustes en los sistemas actuales.

Según fuentes calificadas citadas en el informe de CERES, uno de los grandes obstáculos es la burocracia de la Dinara a la hora de habilitar a los buques pesqueros a capturar otras especies. En la actualidad, si hay escasez de una especie y excedente de otro, los pesqueros no están habilitados a capturarlos y por lo tanto se pierden toneladas de otras variedades que también podrían ser comercializadas.

Para ser más precisos, si se aumentara al máximo la captura, con base en los límites especificados, las exportaciones crecerían a US\$ 120 millones y generaría además un efecto indirecto en la economía de US\$ 57 millones, por lo que el efecto total sería de un aumento de la producción bruta en US\$ 177 millones.

Por otra parte, Uruguay no cuenta con un barco de investigación activo constantemente, lo que significa que los pesqueros deben solicitar información a los vecinos argentinos para estar más orientados sobre las zafas de las especies y en definitiva, sobre en la labor diaria.

Asimismo, hoy se cuentan con 54 barcos habilitados que, además, tienen una antigüedad promedio que supera los 35 años, de acuerdo con los últimos datos proporcionados por Dinara, lo que también se vuelve un impedimento a la hora de conseguir resultados óptimos.

Por último, también es necesario prestar atención a los recursos humanos. Se estima que en la actualidad, algunos puestos de jerarquía -como el de los patrones de mar- tienen una edad promedio de 61 años (por encima de la edad mínima jubilatoria) y, además, quienes podrían sucederles no están capacitados, lo que implica contratar mano de obra en el exterior.

En la misma línea, la conflictividad en el sector mantuvo parada la actividad durante 45 días en el 2021 lo que se traduce -según cálculos de CERES- en pérdidas de 11.800 dólares por día sin actividad.

Esta mañana, durante la presentación del informe en el Palacio Legislativo, el senador nacionalista Gustavo Penadés afirmó que en mantuvo reuniones con el ministro de ganadería, agricultura y pesca, Fernando Mattos, para hablar sobre la realidad del sector y aseguró que se está planificando la creación de un Instituto Nacional de la Pesca. “Vivimos diciendo que Uruguay vive de espaldas al mar y poca cosa hacemos. Tenemos que girar sobre nuestros talones y ver, porque lo que no pescamos nosotros, viene alguien más y lo hace, llevándose nuestras riquezas”, expresó Penadés.

En la misma línea, el senador frenteamplista manifestó que “es evidente que tenemos un gran problema” y que la pesca no puede seguir siendo “la cenicienta de la producción” enfatizando en que es una obligación de Estado legislar e institucionalizar algunos aspectos del sector, teniendo en cuenta que la soberanía sobre el mar y, por tanto de los peces, es un bien público y agregó: “en el país de la

carne no podemos esperar a que la sociedad por sí misma mire para el otro lado del alambrado porque sí ”.

“Es clave dar prioridad. Asumiendo que estamos en el país de las vacas y que no va a ser fácil, pero hay que generar acuerdos y dar espacios para saber cómo vamos a avanzar y de qué manera. De lo contrario va a ser siempre marginal”, cerró el legislador Sánchez.

Sin dudas, la pesca tiene un enorme potencial de crecimiento, pero las trabas en el sector impiden su desarrollo pleno y por tanto, el aumento en las ganancias.